

El objeto de esta valoración crítica es *Amor se escribe sin hache*, novela de Enrique Jardiel Poncela; publicada en 1929, el mismo año en que se dio el golpe de Estado en España que tenía como objetivo poner fin a la Dictadura de Primo de Rivera, la novela muestra una visión escapista de la sociedad mediante el sarcasmo y el humor. De ahí, el título del libro *Amor se escribe sin hache*, porque solo las cosas que tienen verdadera importancia se escriben con hache (hijos, hombre, hembra, humor...).

Poncela fue un brillante observador de lo absurdo que es el alma humana. El humor de su obra, y los escenarios refinados y cosmopolitas en los que transcurre la acción, son el marco gentil de una instantánea que refleja la soledad del hombre y, muchas veces, el cansancio de vivir. El autor parodia las novelas de amor. Narra la vida de Lady Sylvia junto con todos los innumerables amantes que tiene, y la vida de Elías Pérez Seltz, Zambombo para los amigos. Este cree profundamente en el amor e idolatra el sexo femenino. A lo largo del libro Zambombo se enamora de Sylvia e intenta hacer todo lo posible por enamorarla; ésta en cambio es una mujer independiente, millonaria y sexualmente activa, por lo que Zamb (como le llama Sylvia) no lo tiene nada fácil. La aventura empieza cuando estos se fugan de España y deciden recorrer Europa, es aquí cuando comparten tiempo juntos y Zambombo va conociendo más en profundidad a Sylvia. Como es de esperar, Sylvia se cansa de él y tras varios meses decide dejarle sin que este se entere. Zambombo entonces comienza a cambiar de opinión y termina pensando que el amor no existe, que es algo que no se necesita en la vida, pura mentira.

En cuanto a su estilo, claramente distinto al de su época, combina su originalidad, que no lo es tanto por la selección de los temas sino como por la creación de situaciones grotescas, ridículas o increíbles, lo cual consigue por medio de ironías, mezclando a menudo lo sublime y lo vulgar. En cualquier caso, el disparate o la situación más absurda, esconden una dura y amarga crítica a la sociedad, donde destacan el humor y la ironía, y por lo que podríamos decir que en la comedia española inauguró el denominado teatro de lo absurdo. Todos estos aspectos hacen que el libro sea divertido y muy fácil de leer. Por lo general, presenta un vocabulario cotidiano, a pesar de que hay fragmentos de la obra en francés.

En conclusión, Poncela quería salirse de lo tradicional burlándose y parodiando las novelas de amor de la época, como el Quijote lo hizo de las obras de caballería. El autor escribía lo que le gustaba y le apetecía, sin importarle las críticas que pudiera tener. Con él las situaciones surrealistas y protagonistas caricaturizados están asegurados.